

*Fernán González*, por FRAY JUSTO PÉREZ DE URBEL. Ediciones Atlas. Madrid, 1943.

"La historia es hoy una cosa asaz, grave, para no entretenerse en conservar leyendas nacidas o derramadas en épocas muy posteriores a los individuos a que se refieren." Esas palabras de Herculano, relativas a la desfiguración legendaria de que había sido objeto en libros llamados históricos la figura de Alfonso Enrique, parece haber presidido la elaboración de esta biografía del héroe castellano. Ha preferido su autor las fuentes documentales a las poéticas, tomando, no obstante a la poesía lo que tiene de honda adivinación y de expresión certera, referida al pasado o al porvenir. La pura intención histórica del libro incitaría ya a mencionarlo en este lugar. Porque aun las obras populares por su destino deben ser eruditas por su origen. Y gana dignidad el pasatiempo cuando el objeto que lo proporciona no ha sido pasatiempo a su vez, sino serio y pulcro trabajo. En torno al protagonista—cuyos pasos se siguen al hilo de las colecciones diplomáticas—, las clases sociales, la repoblación, la vida jurídica y la cultura literaria aparecen, levemente insinuadas, con toques de exactitud científica (salvo algún detalle: ejemplo, ¿por qué se llama Fuero Juzgo a lo que entonces era todavía Libro de los Juicios?). Esa exactitud del conocimiento sobre una hora histórica se añade al calor de la pasión por esa misma hora histórica: complementado signo para la obra de Fray Justo Pérez de Urbel.

Pero, además, se anuncia en el prólogo una obra más general sobre el Condado de Castilla. A ella queda dilatado citas y notas que, no ya tan exacta, sino tan bellamente hubieran enriquecido el texto, si lo permitiera la índole de la colección a que pertenece. El parentesco que a través de las mismas fuentes utilizadas queda establecido entre la biografía presente y la Historia esperada, hace que consideremos a la primera como una anticipación de obra mayor, de mayor ambición y de mayor exigencia. Ya en la biografía se apunta la yuxtaposición de dos elementos que se dan en el Condado y cuya correlativa significación es de esperar quede aclarada en la ocasión más propia por el autor: el señorío de la tierra y la función pública. Y otros muchos problemas planteados con originalidad, sin concesiones al lugar común, obligan a considerar el "Fernán González" a modo de prospecto del "Condado de Castilla".

R. GIBERT.

F.-L. GANSHOF: *Étude sur le développement des villes entre Loire et Rhin au Moyen-Age*. Paris-Bruxelles, 1943; 80 págs., un mapa, 36 planos.—27 cms.

Esta obra es una muestra más de la importancia que los historiadores belgas han concedido y conceden al estudio de la historia de sus ciudades, y en este género destaca entre todos ellos Henri Pirenne, el sabio profesor que tantos trabajos ha consagrado a esclarecer la formación y desarrollo de las ciudades medievales. A éste y a su discípulo Guillaume des Marez dedica su autor la obra que reseñamos.